

Carlos Domínguez González

# La Inglaterra Anglosajona

§

Una síntesis histórica (siglos V-XI)

© LA INGLATERRA ANGLOSAJONA. UNA SÍNTESES HISTÓRICA (ss. V-XI)

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Todos los derechos reservados.

© Carlos Domínguez González

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle de Béjar 13, local 8

28028 – Madrid

[www.laergastula.com](http://www.laergastula.com)

Diseño y maquetación: La Ergástula

Imagen de portada: Motivo inspirado en el tesoro de Shutton Hoo (La Ergástula)

I.S.B.N.: 978-84-16242-12-2

Depósito Legal: M-17812-2015

Impresión: Publicep

Impreso en España – *Printed in Spain.*

Introducción .....	11
--------------------	----

## PARTE I. EL FIN DE LA BRITANIA ROMANA

1. EL OCASO DE UN MUNDO.....	17
1.1. El abandono de los romanos.....	17
1.2. La edad oscura. Panorama político .....	21
1.2.1. <i>Fuentes escritas</i> .....	21
1.2.2. <i>Un breve autogobierno</i> .....	26
1.2.3. <i>La tormenta sajona</i> .....	28
2. UN MUNDO CAMBIANTE. DESCRIPCIÓN SOCIO-ECONÓMICA Y CULTURAL .....	33
2.1. La crisis bajoimperial y Los últimos días romanos en Britania .....	33
2.2. Britania post-romana. El siglo V.....	36
2.2.1. <i>Las ciudades</i> .....	37
2.2.2. <i>El campo. Villa y ager</i> .....	39
2.2.3. <i>Cultura material</i> .....	40
2.2.4. <i>La organización militar</i> .....	42
2.2.5. <i>Sociedad y arquitectura</i> .....	43
2.2.6. <i>Régimen económico y moneda</i> .....	46

## PARTE II. LOS REINOS ANGLOSAJONES

1. ALGUNAS CONSIDERACIONES HISTORIOGRÁFICAS .....	51
2. ORIGEN DE ANGLOS, SAJONES Y JUTOS .....	56
3. LOS PRIMITIVOS REINOS ANGLOSAJONES .....	58
3.1. El reino de Mercia.....	60
3.2. Anglia oriental, Essex y Sussex.....	62
3.3. Kent, el reino juto .....	64
3.4. Wessex .....	66
3.5. Northumbria, el fracaso de Mercia .....	70
4. EL SIGLO VIII, EL SIGLO DE MERCIA.....	78
4.1. La situación en Northumbria en el siglo VIII .....	78
4.2. El inicio de la supremacía de Mercia.....	81
4.3. El reinado de Offa.....	83
4.4. Mercia después de Offa .....	92
4.5. Egbert de Wessex .....	94

5. LA ERA VIKINGA.....	98
5.1. Los primeros ataques vikingos .....	98
5.2. Los hijos de Æthelwulf y el “gran ejército pagano” .....	101
5.3. Alfredo el Grande.....	106
5.3.1. <i>Tiempos de crisis</i> .....	106
5.3.2. <i>Las medidas defensivas y los nuevos ataques</i> .....	112
5.3.3. <i>La guerra alargada</i> .....	115
6. AUGE Y CAÍDA DE LA MONARQUÍA ANGLOSAJONA. EL SIGLO X .....	117
6.1. El panorama político a principios del siglo X.....	118
6.2. El fin de Mercia, el crisol de Inglaterra .....	122
6.3. Athelstan, Edmundo y Eadred. Unidad y hegemonía .....	126
6.4. La decadencia de la monarquía anglosajona.....	132
6.5. Momentos de debilidad.....	135
6.6. Inglaterra, presa fácil. Los reyes Swein y Canuto .....	140
7. EL SIGLO XI, LOS AÑOS NÓRDICOS .....	145
7.1. El reinado de Canuto el Grande .....	145
7.1.1. <i>Un rey cristiano y viajero</i> .....	145
7.1.2. <i>Una difícil sucesión</i> .....	148
7.2. El reinado de Eduardo el Confesor.....	151
7.2.1. <i>Las amenazas internas y externas</i> .....	151
7.2.2. <i>La disputa sucesoria</i> .....	153
7.2.3. <i>El auge de Haroldo</i> .....	155
7.3. La conquista normanda .....	159
7.3.1. <i>Las piezas comienzan a moverse</i> .....	160
7.3.2. <i>Hastings</i> .....	162
7.3.3. <i>Guillermo el Conquistador, rey de Inglaterra</i> .....	166

### PARTE III. EL MUNDO ANGLOSAJÓN

1. LA MONARQUÍA ANGLOSAJONA Y EL PODER REGIO .....	171
2. LA TIERRA Y LOS HOMBRES .....	180
2.1. Patrones de asentamiento. Fuentes para su estudio .....	180
2.1.1. <i>El domesday book</i> .....	180
2.1.2. <i>Los privilegios y las cartas reales</i> .....	183
2.1.3. <i>La toponimia</i> .....	184
2.2. La administración y organización territorial.....	187
2.3. La sociedad anglosajona.....	191
2.3.1. <i>La herencia britana</i> .....	192
2.3.2. <i>Los no privilegiados. Ceorlas y þeowas</i> .....	192
2.3.3. <i>Las particularidades de las ciudades</i> .....	202
2.3.4. <i>La nobleza</i> .....	206
2.3.5. <i>La mujer y la infancia</i> .....	211

3. EL EJÉRCITO Y LA ORGANIZACIÓN MILITAR.....	215
4. LA RELIGIÓN.....	222
4.1. La etapa pagana.....	222
4.2. La iniciativa evangelizadora.....	228
4.3. La iglesia se asienta.....	234
4.4. Los misioneros anglosajones en el continente.....	236
5. LA JUSTICIA.....	238
5.1. Los códigos de leyes.....	238
5.2. Algunos aspectos del sistema legal anglosajón.....	241
6. ECONOMÍA.....	243
6.1. Los sistemas de producción.....	243
6.2. Comercio.....	244
6.3. La moneda.....	247
7. ASPECTOS CULTURALES.....	249
7.1. La mentalidad: de las sagas al mundo cristiano.....	249
7.2. La producción literaria.....	252
7.3. El arte.....	255
7.4. La medicina.....	261
CONCLUSIONES.....	265
LISTA DE MONARCAS.....	269
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	275



## Introducción

El presente trabajo pretende ofrecer una visión panorámica de la concepción actual de la Inglaterra anglosajona, entendiendo por dicha denominación el periodo histórico comprendido entre los siglos V y XI. Al plantearlo se han tenido en cuenta los riesgos inherentes a la extensión del tema: especialmente, que pudiera resultar un trabajo demasiado superficial, o con importantes lagunas conceptuales o interpretativas. Por tanto, el trabajo se ha realizado buscando un término medio, en el que tengan cabida las principales opiniones de los autores más relevantes que se han ocupado del tema, al tiempo que se procuraba no omitir ningún punto fundamental de tan amplia temática.

Esta obra está dividida en tres partes bien diferenciadas, pero relacionadas entre sí. En el fondo, cualquier división de este tipo tiene algo de artificial, y aunque algunos aspectos se tratan en dos partes, queda para el lector la tarea de la composición de conjunto. La primera parte, la más breve, trata los aspectos en torno al abandono de la isla por los romanos y el breve gobierno independiente posterior, más o menos el último cuarto del siglo IV y el primero del V. Este breve periodo histórico compone por sí solo una de las partes del trabajo debido a las importantes y fundamentales peculiaridades que presenta, englobando varios aspectos que no tienen cabida en las otras partes.

La segunda parte concierne los aspectos de la historia política más tradicional, desde la fundación de los reinos anglosajones hasta Guillermo el Conquistador. El periodo es bien conocido, con escasas divergencias interpretativas entre los autores que lo han historiado, pero compone un hilo conductor fundamental para comprender la tercera y última parte. En esta

última sección, titulada genéricamente “El mundo anglosajón”, tienen cabida aspectos de índole socio-económica, institucional, religiosa y cultural. Este apartado es el que más diferencias interpretativas ha conocido entre los diversos historiadores, por lo que se ha intentado recoger una muestra de las principales tendencias.

Intercalados en el texto, se adjuntan una serie de mapas para la consulta de las ubicaciones y recorrido de las campañas, necesarios debido a la poca familiaridad con la que leeremos algunos nombres. Por último, además de las conclusiones, se ha añadido una bibliografía general, dividida temáticamente. Pretender exponer todos los trabajos que se han llevado a cabo hasta ahora sobre la Inglaterra anglosajona sería un trabajo ingente, de modo que tan sólo se han añadido algunas obras de destacada importancia.

Antes de empezar la lectura del trabajo, es conveniente hacer algunas aclaraciones terminológicas. Durante la mayor parte de este periodo, es impropio hablar de “Inglaterra”, pues ésta no existía en el sentido corriente que posteriormente se dará al término. En su lugar, se han preferido fórmulas como “los reinos anglosajones”, pero el lector debe tener en cuenta que con esto nos referimos al territorio de la actual Inglaterra. Para referirnos al conjunto de la isla, incluyendo las actuales Gales y Escocia, se utilizará Gran Bretaña, su nombre geográfico oficial, que no debemos asociar al actual Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Del mismo modo, británico (habitante de Gran Bretaña) no debe confundirse con britano (habitantes de la antigua Britania romana con cada vez más elementos célticos).

Si bien varios autores ingleses usan (y abusan) de la palabra *English* para referirse primero a los anglos, luego al conjunto de anglosajones, y por último a los propiamente “ingleses”, aquí se ha preferido hacer una clara distinción entre ellos. En la traducción al castellano del gentilicio *Northumbrian* se ha preferido utilizar, siguiendo el consejo de la R.A.E., *northumbriola* a *northumbrola*, del mismo modo que decimos *indio* y no *indo* para el habitante de la India, pues en la primera palabra se conserva la raíz terminada en *-bri*. Cualquier referencia a los “norteños” o a “el norte del Humber” se refiere a los habitantes de Northumbria, sin incluir a pictos o britanos de Strathclyde, que están fuera de nuestro estudio.



Del mismo modo, se utiliza la palabra “vikings” para referirnos a los daneses y noruegos que llegaron a Inglaterra desde Escandinavia, en lugar de la más común en la historiografía en castellano, “normandos”, reservando esta última denominación para referirnos a los escandinavos que, asentados primero en Normandía, jugarán un papel fundamental al final del periodo aquí estudiado. A lo largo de este trabajo se mencionará a britanos y pictos, pero también a galeses y escoceses: la configuración política respectiva de estas naciones implica este cambio terminológico, pero no se explicará a qué se debe, ya que no tiene cabida entre estas páginas. Aquí habrá una excepción: los britanos de Strathclyde (suroeste de Escocia y noroeste de Cumberland) conservarán este nombre, *britano*, pues no llegaron a formar un estado con proyección futura.

Los nombres de los personajes se han preferido mantener en su idioma original, pues su escasa presencia en los libros en castellano hace inútil su traducción. Tan sólo Constantino III y Beda el Venerable, que pertenecen a la Historia Universal, han sido escritos en su forma castellana. Sin embargo, a partir de Alfredo el Grande (*Alfred the Great*), se han traducido los nombres, por considerar que, debido a su gran presencia en los libros en castellano, resultarán más familiares al lector. Como excepción, el rey de Noruega Harald Hardrada mantiene su nombre original, para diferenciarlo de su coetáneo y enemigo Haroldo el Sajón.

\*\*\*

Muchas son las personas que han hecho posible la publicación de este libro, y espero no decepcionarlas con el resultado. Mi más sincero agradecimiento al profesor P. Martín Prieto, quien no sólo dirigió este libro cuando aún era tesina, sino que me animó a publicarlo y me allanó el camino. Un agradecimiento que debo extender al profesor M. Alvira Cabrer, por sus minuciosas y excelentes correcciones. También me gustaría agradecer al equipo editorial de la Ergástula, por su excelente trabajo y cercanía, y a R. Aparicio, por todo el tiempo dedicado en mí en los primeros bocetos. No me olvido de A. Saiz y G. Hoskin, que me ayudaron en todo el tema de los topónimos. Por último, pero no menos importante, a Sara, por ser capaz de motivarme e ilusionarme en este proyecto cuando yo no era capaz.



## Parte I

### El fin de la Britania romana



## GRAN BRETAÑA TARDOANTIGUA

## 1. EL OCASO DE UN MUNDO

Desde el año 43 de nuestra, en el que fue tomada por el emperador Claudio, Britania formaba parte del Imperio Romano. Desde entonces, y a pesar de ser una provincia marginal dentro del Imperio, comenzó a desarrollar las vías de comunicación, ciudades, el comercio, y, en definitiva, inició su proceso de romanización, más completo de lo que cabría esperar para una provincia tan lejana. En esta etapa los muros de Adriano y Antonino la defendían de los bárbaros del norte, mientras que desde el continente sólo llegaban mercaderes y soldados romanos, por lo que Britania disfrutó en gran medida de paz y prosperidad. Sin embargo, las amenazas externas superaron las defensas del Imperio, que a mediados del siglo IV tenía en sus fronteras a un enorme número de pueblos con deseos de, en el mejor de los casos, compartir el modo de vida romano.

En la historiografía, el abandono de Britania ha gozado de cierta popularidad entre los historiadores. El principal trabajo para la Britania romana es S. Frere (1967),<sup>1</sup> aunque también es esclarecedor D.N. Dumville (1977).<sup>2</sup> También A.S. Clearly (1989),<sup>3</sup> ha tratado el tema, prestando especial y cuidada atención a la arqueología, y E.A. Thompson (1977),<sup>4</sup> trata los últimos años de dominio romano en la isla. Por último, la obra de P.H. Sawyer (1978),<sup>5</sup> también trata algunos aspectos, aunque de manera más general.

### 1.1. El abandono de los romanos

Eran numerosas las amenazas a las que tenían que hacer frente los habitantes de la Britania romana en el siglo IV, quienes confiaban en el muro de

---

<sup>1</sup> Frere, S., *Britannia: a History of Roman Britain*, Cambridge, 1967

<sup>2</sup> Dumville, D.N., "Sub-roman Britain: history and legend" *History*, n.s.62, 1977, pp. 173-92

<sup>3</sup> Clearly, A.S., *The Ending of Roman Britain*, Londres, 1989

<sup>4</sup> Thompson, E.A., "Britain, ad. 406-410" en *Britannia*, 8, 1977, pp. 303-18

<sup>5</sup> Sawyer, P.H., *From Roman Britain to Norman England*, Londres, 1978

Adriano para protegerse. El caos estalló en el año 367, cuando se produjo la llamada “Gran Conspiración”,<sup>6</sup> en la que la guarnición romana del muro se rebeló y abrió las puertas a los pictos de Caledonia. Para agravar la situación, escotos y sajones desembarcaban al mismo tiempo por las costas occidentales y septentrionales, superando todas las defensas romanas. Aunque un año más tarde se restauró el orden en la provincia, ésta había quedado muy desorganizada. Cuando Teodosio recompuso el Imperio tras la crisis del 367, la defensa del territorio se centró más en las ciudades individuales y en los fuertes que en la frontera norte, para evitar que se reprodujera un caos similar al de la Gran Conspiración.<sup>7</sup>

La Gran Conspiración supone, para los historiadores actuales, un excelente escaparate de los peligros que acechaban a los britano-romanos. Britania estaba amenazada por sus tradicionales enemigos septentrionales, los pictos, mientras aumentaba la presión de pueblos célticos desde el mar del Norte y del de Irlanda. Por otro lado, la inseguridad de la costa este de Britania se incrementó cada vez más ante la amenaza de los sajones y otros pueblos germánicos. Es posible que éstos incrementaran su presión migratoria debido a un cambio del nivel del mar conocido como la transgresión Dunkerque II, que redujo la cantidad de tierra seca disponible en sus costas.<sup>8</sup>

El último cuarto del siglo IV vio una marcada recesión en la actividad económica de la Britania romana,<sup>9</sup> aunque aún se pudo contener varias incursiones pictas en los últimos años del siglo. Sin embargo, el Imperio era demasiado extenso para sus cada vez más exiguas fuerzas, y en 401, la legión establecida en Britania se retiró de la isla para hacer frente a la amenaza que suponían los visigodos de Alarico. Los pictos entonces redoblaron sus ataques, pero lo peor estaba aún por venir.

---

<sup>6</sup> Término que proviene de Amiano Marcelino, en *Historias*, que definió este suceso como *barbarica conspiratio*.

<sup>7</sup> Sawyer, P.H., *From Roman Britain to Anglo-Saxon England*, Londres, 1978, p. 74

<sup>8</sup> Para la transgresión Dunkerque II, ver Roeleveld, W. “The Holocene Evolution of the Groningen Marine Clay District”, suplemento, *Berichten van de Rijksdienst voor het Oudheidkundig Bodemonderzoek* 24, (1974).

<sup>9</sup> Esmonde, A.S., *The ending of Roman Britain*, Londres, 1989, p. 131